

Giulia Salmaso 503131  
Tommaso De Benetti 503836

**ELECCIONES POLITICAS EN ITALIA**  
**Una comparación entre medias**

## INTRODUCCIÓN A LA POLITICA ITALIANA

Las elecciones políticas han tenido lugar en Italia el 9 y 10 Abril. Las dos coaliciones que se desafiaban estaban encabezadas respectivamente por Silvio Berlusconi, presidente saliente líder del centro-derecha, y por Romano Prodi, jefe de la oposición. Se trata de los mismos candidates que se confrontaron en 1994.

“Diez años después, Berlusconi y Prodi todavía siguen siendo adversarios” (...) “Los dos no podrían ser más distintos, como el día y la noche. No tanto porque uno es de derecha y otro de izquierda o porque tienen concepciones del estado y de la manera de entender la política completamente distintos, sino porque tienen caracteres absolutamente inconciliables.”

observa El Mundo.

A la Casa de las Libertades le toca el mérito de haber sostenido una intera legislatura, diferentemente de cuanto pasó en los años procedientes (cincuenta gobiernos del posguerra). Berlusconi, el hombre más rico de Italia, durante la campaña electoral ha hecho presión principalmente sobre el fantasma del comunismo (La Vanguardia describe “la obsesión comunista” de Berlusconi mencionando el comicio en Naples que acaba de terminar, en el que el premier ha declarado que durante el período de Mao los comunistas hervieron los niños para abonar los campos), las presuntas relaciones de la izquierda con los poderes fuertes y la presión fiscal. No obstante las declaraciones , el conflicto de intereses que otorga el Cavaliere se queda todavía abierto.

Romano Prodi, que durante su legislatura habría podido sanarlo, de veras no actuó procedimiento legislativo alguno a tal propósito. Ahora, en cambio, Prodi promete un intervento resolutivo sobre eso, además de medidas favorables por los trabajadores, los jovenes y las familias. Uno de los puntos fuertes del Profesor es su credibilidad a nivel europeo, ganada durante el período en el que era Presidente de la Comisión Europea.

En los últimos 15 años la economía italiana ha crecido más lentamente de lo demás del continente hasta llegar a crecer cero en el 2005. La deuda pública excede el 105% y el déficit supera el 4% (infringiendo los parámetros de Maastricht).

Para resanar el país, Prodi ha prometido, entre otras cosas, de reintroducir el impuesto de sucesión por las rentas más altas pero sobretodo de luchar contra la evasión fiscal evitando repetir las disposiciones una tantum adoptadas por el gobierno Berlusconi. Hay que recordar a ese respecto que el mismo Berlusconi había declarado que los italianos eran justificados en evadir al fisco por la excesiva tasación.

“Berlusconi ha llegado al máximo de la presunción publicitaria: convencer a los pobres, que ha empobrecido, que son los ricos que ha enriquecido” [1]

dice Giorgio Bocca en la Repubblica.

Luigi Spaventa, siempre en Repubblica, afirma en cambio que

“fuimos peores de los otros. Claro que no sería generoso atribuir al gobierno una responsabilidad activa. Las raíces de nuestros males son hundas y distantes.” [2]

Por lo que concierne la política internacional, mientras el centro-derecha remacha una posición más filoamericana y menos europeísta, la formación opuesta, aunque presentando algunas divergencias, se pone sobre una línea más independiente y tendencialmente pacifista. Hay que recordar la intervención de Silvio Berlusconi del 31 Octubre 2005, a pocos meses de las elecciones, cuando el premier reveló su definida posición contraria a la guerra en Iraq, sorprendiendo todos los mayores periódicos europeos. En España María- Paz López en la Vanguardia habla de “una revelación desconcertante” y Marta Lobato en El Mundo subraya que el jefe del gobierno italiano “nunca acaba de sorprender aliados y adversarios.”

Como nota final merece la pena mencionar lo que el Mundo define *“la constante amenaza de la ingobernabilidad: sobre todo después de que el actual Ejecutivo reformará la ley electoral a seis meses de las elecciones, marcando la vuelta a un sistema proporcional que difícilmente devolverá la confianza en su la clase política a un país cansado y deteriorado por los continuos escandalos de corrupción”*. Sobre el tema de la ley electoral se espresa también El País:

“Incluso los militantes de Forza Italia se han quedado de piedra. A seis meses de las elecciones , Silvio Berlusconi quiere cambiar la ley electoral, terminar con el sistema mayoritario, y volver al proporcional: una ley favorable al centro-derecha, que podría continuar a gobernar también si obtuviera menos votos del centro-izquierda”

El periodico español hace notar que

“el sistema mayoritario siempre ha sido uno de los puntos firmes de Forza Italia, que justo gracias a eso obtuvo una amplia mayoría en el 2001.”

## **UNA COMPARACIÓN ENTRE LOS MEDIAS**

Es necesaria una premisa: los medias italianos, después del comienzo de la campaña electoral, veían a Prodi como el favorito influenciados por la tendencia indicada por los varios sondeos electorales y por la increíble afluencia (3.000.000 personas) de las primarias de la Unione. A tal propósito El País describe esta como una iniciativa sin precedentes, que servirá a legitimar la candidatura de Romano Prodi, pero que “podría retorcerse también contra él mismo.”

Más que la victoria de Romano Prodi, grande ha sido la participación del pueblo de centro-izquierda a la consultación, a sorprender la prensa extranjera.

Esa, junto con el éxito de las primarias, está forzada a dar noticia, no sin costernación, del asesinato de un esponente de la Margherita.

“Tuvo que ser un día exemplar, alegrado por un clima de fiesta y por la altísima participación de votantes”

escribe El Mundo.

“Pero cinco golpes de arma de fuego han ruinado todo.”

Francesco Fortugno, vicepresidente del consejo regional de Calabria, fue asesinado a Locri, mientras estaba haciendo cola delante de la mesa electoral.”

El resultado electoral pero ha abierto un debate en la opinión pública del país sobre los efectos perversos originados por esas equivocadas previsiones. Los mayores periodicos italianos (La Repubblica y Il Corriere della Sera) han exprimido algunas preferencias por la coalición de centro-izquierda. Esta es una de las razones por las que el premier saliente ha declarado que la “prensa es roja”. Para El Mundo “el impero mediatico de que es dueño el Cavaliere no llega en realidad a controlar los medios escritos, ni amenaza la libertad de expresión”.

La Vanguardia describe ese período como “el sombrío final de legislatura de Silvio Berlusconi”.

“Había un tiempo no muy lejos”

dice el diario catalán,

“en el que el premier italiano contaba chistes, decía que había contraído el virus del anticomunismo y en los radunos de amigos y dirigentes entonaba alegres canciones napolitanas acompañado por Mario Apicella. El primer señal del comienzo de la fin del berlusconismo llegó a las elecciones europeas del Junio 2004, cuando el centro-derecha al gobierno empezó a tambalear. Ahora, además, la economía no favorece al Cavaliere: recesión, escasa competitividad, deficit excesivo y un influyente semanal inglés,

*The Economist*, que ha definido a Italia como el verdadero mal de Europa”

En describiendo los dos candidatos, siempre El Mundo se refiere a Berlusconi como “un Cavaliere fuera de lo común”, recordando como el propietario del 37° patrimonio mundial presente una carrera para decir poca cosa, eterogénea: de sus exordios como animador en los barcos de crucero a las performances de canto con el amigo Apicella. En Italia también, la destacada personalidad del premier saliente nunca pasó inobservada. Por eso, Sergio Romano del Corriere subraya que

“la izquierda nunca ha escondido que la cazada del líder de Forza Italia fuera el mayor intento de su unión, y el interesado por su cuenta, ha enormemente contribuido a la personalización de la lucha política haciendo de si mismo,deliberadamente , el punto mayor. No había podido ser diferentemente. Por 12 años, de 1994 a hoy, Berlusconi ha sido, en el bien y en el mal, la mayor novedad de la política italiana.”[3]

Prodi, o sea el “Profesor del cambio”, está presentado en cambio como el que dió vida al primer gobierno de izquierda de la caída del regimen fascista, recordado como un europeista convencido y responsable de la entrada de Italia en zona Euro. No son pero ahorradas algunas criticas: nombrado como “Profesor Mortadela” es definido un pésimo comunicador, aunque él mismo se describa en un editorial del Corriere De la Sera “un hombre de hechos y no de palabras”.

Rosend Doménech, en el periodico de Catalunya, dice que el choque político ha empezado antes del 11 febrero, fecha oficial del comienzo de la campaña electoral

“en un clima tenso sobretodo por las innumerables apariciones televisivas y radiofonicas de Silvio Berlusconi. El premier, fiel a las enseñanzas recibidas en Diciembre por los discípulos de Karl

Rove, el guru político de G. W. Bush, no ahorró críticas a nadie, inundando al público con su labia torrencial”

La estrategia sugerida por los neoconservadores estadounidenses consistió en atacar “los adversarios de cada lado, continuamente. Cambiando objetivo cada dos o tres días, de manera de no darle tampoco el tiempo para responder. Pero los últimos sondeos enseñan que la táctica de ‘Berlusconi, perejil en cada caldo’, no ha cambiado sus pronósticos: los conservadores serán derrotados.”

El País dice que “Mientras el centro-izquierda habla en voz baja y trata mostrarse moderado, el Cavaliere sostiene que el País tiene que enfrentar una emergencia democrática. El más rico del país trata proponerse como un hombre del pueblo capaz de controlar las oligarquias.”

En la última parte de la campaña electoral la ventaja de la que Prodi pareció alegrarse ha ido estrechándose. La voz online declaró a tal propósito:

“Berlusconi y Prodi se disputan el Gobierno de Italia en unas elecciones sin un claro favorito. Unos 50 millones de italianos están llamados a las urnas el domingo y el lunes para renovar el Parlamento y escoger entre el progresista Romano Prodi y el primer ministro saliente, Silvio Berlusconi, protagonista de la campaña más agresiva y turbia de la historia del país.

La incógnita reina entre los dos veteranos adversarios, que se disputan desde hace diez años el poder como líderes de dos coaliciones”.

El punto más bajo de la campaña electoral fue logrado cuando, para movilizar a los indecisos, cerca de un tercio del electorado, cuyo voto será clave en los comicios, Il Cavaliere empleó todos los medios a su alcance, en particular los canales tanto privados como públicos de televisión, y llegó incluso a tratar de «*coglioni*» («gilipollas») a sus opositores.

A los indecisos, Il Cavaliere los atemorizó con los peligros de un futuro «rojo», y les advirtió de que iban a perder propiedades, ahorros y tener que pagar más impuestos.

“Quien piensa de esa manera considera a los indecisos un grupo de indecisos y crédulos de dispuestos a seguir quien las dice peores . Un tiempo se pensaba que los indecisos fueran el sal de la democracia, evidentemente Berlusconi apuesta sobre la imbecilidad de los electores en general y de los indecisos en particular”[4]

dice Eugenio Scalfari en la Repubblica.

En el Corriere Claudio Magris afirma que

“Con un sólo insulto ha liquidado siglos de pensamiento liberal y de reflexión sobre la relación entre el individuo y la colectividad o el estado, entre el interés privado y el público, entre el bien individual y el común”[5]

## CONCLUSIONES

La primera cosa que destaca, leyendo la cronaca de esos días pre-electorales, es que nunca antes los tonos de la batalla política se han empujado tan allá respecto a la media de los países civiles. En parte la cuestión está debida también a un tipo de “nuevo criterio” que Berlusconi tiene el mérito (?) de haber introducido en el lenguaje político italiano, decisamente populista, exagerado, casi cómico en su ser superficial. Esta ha sido de toda forma la campaña de “Sólo Napoleón hizo más que mí”, pico absoluto de ese tipo de táctica. El resultado es el de una campaña agotante, difícil a dirigir y que sustancialmente ha puesto en sombra los protagonistas menores, perenemente oscurecidos por un “juego a la elevación” entre los dos líderes, pero que también ha debido mantener stable un electorado de centro-derecha que en procedencia resultaba desgastado y desiluso, y que en cambio parece haber apreciado el singular carisma de su propio líder.

Concluyendo, nos hemos encontrado frente a numerosos ejemplos donde la noticia política no es dada de manera libre de *partidareria*, por que viene da preguntarse si el problema no haya sido más de la campaña electoral en si que

de los cotidianos y otros medias...en otras palabras: ¿era verdaderamente posible discutir de política durante esa campaña de manera neutral, considerado los tonos sobre los cuales fue impostada? Si debemos animar una hipótesis, propenderíamos por el *no*.

## NOTAS

[1] "Berlusconi è arrivato al massimo della presunzione pubblicitaria: convincere i poveri, che ha impoverito, che sono dei ricchi che ha arricchito"

[2] "noi siamo andati peggio di altri. Certo sarebbe ingeneroso attribuire al governo una responsabilità attiva. Le radici dei nostri mali sono profonde e lontane"

[3] "la sinistra non ha mai nascosto che la cacciata del leader di Forza Italia fosse il principale scopo della sua unione, e l'interessato dal canto suo, ha enormemente contribuito alla personalizzazione della lotta politica facendo di se stesso, deliberatamente, la posta in gioco. Non poteva essere diversamente. Per 12 anni, dal 1994 ad oggi, Berlusconi è stato, nel bene e nel male, la maggiore novità della politica italiana".

[4] "Chi pensa così considera gli indecisi una schiera di indecisi e di creduloni disposti a seguire chi le spara più grosse. Un tempo si riteneva che gli indecisi fossero il sale della democrazia, evidentemente Berlusconi punta sull'imbecillità degli elettori in genere e degli indecisi in particolare"

[5] "con un unico insulto ha liquidato secoli di pensiero liberale e di riflessione sul rapporto fra l'individuo e la collettività o lo stato, fra l'interesse privato e quello pubblico, fra il bene individuale e quello comune".

## BIBLIOGRAFIA

[www.elpais.es](http://www.elpais.es)

[www.elmundo.es](http://www.elmundo.es)

[www.lavanguardia.es](http://www.lavanguardia.es)

Periodíco de Catalunya

La Repubblica

Il Corriere della Sera